
La Heterogeneidad de los modos de habitar de América Latina: Conceptos, modos de interpretación y metodología para el abordaje de la investigación indígena

Guerrero Guerrero, Bárbara Paz; Salazar, Beatriz Alejandra
b.guerrero@gmail.com; bea.ale.salazar@gmail.com

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. Instituto de Urbanismo, Territorio y Ambiente (ISU) y Centro de Estudios del Hábitat y la Vivienda (CEHyV). Formación en proyecto social Cátedra Pedro, Beatriz. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Línea temática 1. Palabras, campo, marco
(Conceptos y términos en la definición teórica de las investigaciones)

Palabras clave

Diversidad cultural, Investigación hegemónica, Hábitat, Paradigma indígena de investigación, Epistemología Mapuche

Resumen

En la actualidad muchas de las comunidades de pueblos originarios, en la ruralidad y en lo urbano buscan rescatar sus conocimientos y cosmovisión que en este proceso de colonización se fue perdiendo.

Individual o colectivamente, al llegar a un contexto urbano muy antropizado con un alto nivel de segregación, las comunidades indígenas llegan a compartir territorios con otras poblaciones marginadas de la ciudad.

En el mundo del conocimiento vamos diagnosticando esas realidades a las que asociamos a conceptos y palabras que van moldeando el marco teórico de nuestras investigaciones donde para llegar a buenos resultados como investigadores/proyectistas/diseñadores o profesionales del mundo académico debemos tener la sensibilidad para interpretar, tanto lo tangible e intangible de una comunidad, entendiendo las interseccionalidades que marcan las realidades presentes de los habitantes en cada territorio contemporáneo.

Además, debemos entender que estos procesos son de aprendizaje mutuo, alejados de la visión paternalista y soberbia del conocimiento y de esta manera estar abiertos a ese proceso de comunicación que va creando realidades.

Este trabajo de reflexión se basa en material recopilatorio como puntapié inicial para un proyecto de investigación en curso (proyecto de tesis de Bárbara Guerrero) el cual se centra en el caso de las comunidades Mapuche contemporáneas. Los datos aquí recopilados en su mayoría corresponden a esta cultura y si bien tienen muchos puntos en común con otras naciones originarias de América, se debe tener presente que coexisten realidades diversas.

Se busca con esto comenzar a reflexionar e indagar en las metodologías que serán las impulsoras para abordar la temática indígena urbana del pueblo Mapuche y los primeros abordajes temáticos necesarios para esto.

Introducción

Los modos de habitar en América Latina son diversos, en rasgos generales, conviven las realidades de los pueblos originarios con la cultura heredada de la colonialidad que moldea nuestras ciudades actuales. La perspectiva occidental se posicionó como una realidad homogénea y hegemónica donde a través del *complejo entramado de poder*, se somete a quienes no concuerdan con las

ideas de “sociedad civilizada” y de la superioridad del hombre blanco occidental.

Desde la conquista y con el pasar de los años este sometimiento significó que los pueblos indígenas sufrieran la aculturación, la pérdida de autonomía y el desplazamiento de sus territorios. Cuestión que continúa hasta el día hoy modificando sus formas a través de los años e infiltrándose en todas las esferas sociales incluyendo las institucionales.

Dentro de las instituciones y en la formación de nuevos profesionales, la visión occidental también domina el pensamiento individual y colectivo, de sus conclusiones en diseño de las formas espaciales, de su trabajo en territorio y su posterior imposición de ideas en el pensamiento colectivo que pueden ejercerse de manera consciente o inconsciente.

La visión occidental empuja a seccionar la realidad en distintos campos, obviando la realidad holística que abarca el conocimiento ancestral (lo racional, espiritual, intuitivo, social, etc.). Es así como desarrollamos nuestras investigaciones y traducimos el conocimiento ancestral al lenguaje y metodología hegemónicos, no se profundiza en todos los factores que condicionan las realidades socioespaciales indígenas actuales y el conocimiento ancestral termina sepultado bajo la banalidad de ser un objeto exótico de estudio, perdiendo su real significado.

Las personas que tienen ascendencias de distintas culturas, incluyendo la indígena, son muchas y viven en todos los territorios incluyendo los urbanos. Estos también han sufrido la aculturación y la imposición del pensamiento occidental y, en el intento de recuperación cultural e identitaria, también puede llevar a malas interpretaciones culturales, sociales e históricas. Ser crítico y salir de la visión occidental es un desafío de deconstrucción y descolonización porque la sociedad, como dijimos anteriormente, está constantemente bajo la imposición de la cultura hegemónica, con menor o mayor grado de opresión y a veces, puede ser muy sutil.

En la arquitectura y el urbanismo, existen muchos casos de proyectos de vivienda social indígena o proyectos urbanos en Abya Yala (América), donde las malas interpretaciones culturales conducen a proyectos carentes de significado socio-espacial, donde se terminan diseñando guetos con simbolismos vacíos y poco o nada de espacios colectivos e inclusivos.

Estos proyectos se conciben bajo una ausencia de mirada crítica hacia las formas occidentales de la construcción de viviendas muy contrarias al pensamiento indígena de prácticas sustentables para cuidar a la madre tierra y contrarias también a las prácticas sociales y espirituales que conforman a los individuos de pueblos indígenas.

Como ejemplo de estas malas prácticas, podemos enunciar que se han estudiado las viviendas habitadas por poblaciones indígenas en tiempos remotos, sin indagar en los factores y problemáticas actuales que atraviesan la realidad de distintas poblaciones indígenas en variados territorios, rurales y urbanos, los acontecimientos históricos y los factores sociales que condicionan esas realidades.

Bajo esta visión se recoge información aislada en territorios en los que actualmente se aplica una política residencial homogénea, donde los factores condicionantes del diseño para el hábitat indígena están delimitados por el pensamiento euro centrista e individualista. En el caso chileno como cuentan Sepúlveda y Vela, (2015): 152. *han incorporado detalles formales anecdóticos de la Ruka¹, pero sin penetrar en las variables culturales del mapuche.*

Entonces nos preguntamos, ¿Qué fue lo que llevo a los distintos pueblos a construir de determinada manera? ¿hay relación entre los espacios de esas primeras viviendas y las relaciones sociales en tiempos remotos? ¿Cómo son esas relaciones actualmente? ¿Cuáles son los espacios arquitectónicos en los que actualmente habitan distintas culturas? ¿Cómo son las relaciones sociales y espirituales en las actuales viviendas que habitan? ¿Qué se puede extraer del conocimiento ancestral para moldear nuestros espacios sociales en la actualidad?

Actualmente, muchas de las comunidades e individualidades pertenecientes a pueblos originarios, en la ruralidad y en lo urbano, buscan rescatar su conocimiento y cosmovisión ancestral que en este proceso de colonización se fue perdiendo. En un contexto muy antropizado como son las ciudades esto se hace más difícil ya que con diversos mecanismos de opresión muchos son forzados a vivir en los márgenes sociales y urbanos.

En América Latina tenemos experiencias del avance del reconocimiento y la participación indígena en los Estados y en las políticas públicas que amplían la perspectiva del habitar humano. De estas nacen nuevos conceptos, uno de los más conocidos es el “buen vivir” llevado a políticas públicas en países como Ecuador y Bolivia.

No es el objetivo de este trabajo evaluar los resultados del reconocimiento en estos países y la aplicación del “buen vivir” en políticas de Estado, sino más bien, que estos ejemplos sean detonantes para preguntarse la realidad indígena actual en la región y la diversidad cultural que convive silenciada en las urbes.

1. Ruka es la vivienda Mapuche, que no se debe entender como solo la “casa”, ya que en su sentido más amplio abarca todo el Kvme Mogen que se explicará en los siguientes apartados.

Las metodologías hegemónicas de la academia son insuficientes para abordar el conocimiento de los pueblos originarios en relación con su cultura, cosmovisión y hábitat. Esto explica también, como cuenta Sepúlveda y Vela, (2015): 151. *la situación habitacional del pueblo mapuche en Chile adolece de un vacío de información arquitectónica, necesaria para concebir el hábitat.*

Para salir de la visión hegemónica, este documento se guiará por el paradigma indígena de investigación, lo que nos da la posibilidad de iniciar un proceso de aprendizaje y de recuperación de la identidad. Esta perspectiva permite continuar con métodos aplicados desde otras experiencias de resistencias desde lo académico que permitan miradas más amplias acerca de los temas que abordamos, que visibilicen el conocimiento ancestral y que lleve a acciones que nos permitan transitar el camino de la transformación social.

Este trabajo se enmarca en la investigación en curso (proyecto de tesis de Bárbara Guerrero), donde se propone indagar en la realidad filosófica del pueblo Mapuche desde el paradigma indígena de investigación, sus relaciones sociales, la cosmovisión, la invisibilización, el sometimiento que atraviesan y la realidad actual que viven tanto en territorios rurales como urbanos.

A través de esta metodología se pretende entender cómo se interpreta la información de su cultura y posteriormente es llevada al hábitat y la arquitectura, los errores en la interpretación del hábitat Mapuche y como proponer nuevas formas de hábitat inclusivo en consonancia con el conocimiento ancestral y la protección de la Ñuke mapu².

El presente escrito hace un recorte temático inicial de la realidad social del pueblo Mapuche tanto en el territorio argentino (Puelmapu) como en territorio chileno (Gulumapu). Tocando en rasgos generales el *Kimvn*³ mapuche y la cosmovisión del “buen vivir” o *kvme moguen* del pueblo Mapuche, para así continuar en el camino de la reivindicación desde lo metodológico, pero también con la posibilidad de llevarlo a otros estadios de prácticas sociales que generan hábitats humanos y de esta manera ampliar el conocimiento y construir las realidades heterogéneas de las distintas culturas que habitamos este territorio.

Contexto histórico

América es rica y variada en cultura, desde la conquista se impuso una visión euro centrista de concebir la realidad, invalidando el conocimiento rico y variado que se ha generado en este territorio, con esto se impuso una forma homogénea de comportarse, de sociabilizar y de habitar el espacio, lo que se consideraba una sociedad civilizada en contraposición de la sociedad “salvaje”,

2. Madre tierra en lengua Mapuzugun

3. Kimvn, Kimun o Kimün es la palabra que en mapuzugun significa conocimiento o en sentido más amplio sabiduría.

a la que había que transformar, siendo así asesinados, perseguidos y/o dominados imponiéndose una sola visión de ver y actuar en el mundo.

Así fue como comenzó un proceso de despojo cultural, social, religioso y territorial, siendo este último uno de los factores principales de empobrecimiento y migración hacia áreas urbanas y periurbanas, donde este proceso de aculturación, si bien resulta más intenso en las ciudades, permanece latente un proceso de reivindicación y recuperación de la identidad en las comunidades organizadas y en quienes se niegan a abandonar completamente su cultura.

Con la visión colonialista dominante, es fácil obviar las interseccionalidades de las personas racializadas al momento de investigar el hábitat indígena urbano, donde se atraviesa el genocidio histórico, la discriminación social, la invisibilización urbana, la extranjerización de la *otredad*, el machismo, entre otros múltiples factores que hacen que estudiar el hábitat indígena en la actualidad se vuelva más complejo, pero no por ello imposible.

Particularmente en el caso del pueblo Mapuche del Gulumapu⁴, como cuenta Elisa Loncon (2017) la forma de vida *wingka*⁵, implicó pobreza, mala calidad de vida para que el mapuche se avergonzase de sí mismo entrando a una vida marginal y precaria lo que afectó negativamente el conocimiento cultural, teniendo consecuencias en el autorreconocimiento y en la autovaloración de su cultura, ya que muchos terminaban escondiendo o avergonzándose de su propia identidad.

En el caso de Puelmapu⁶, se han vivido procesos similares al que vivió Gulumapu desde la conquista y la conformación de los Estados Nación. El Estado argentino fue afianzando la idea de la necesidad, del beneficio y/o de la impunidad del exterminio de los llamados “salvajes” donde la violencia estatal de finales del s. XIX se volvió arrolladora, hubo expropiaciones territoriales, ejecuciones sumarias, prisión masiva, desapariciones, esclavitud, violencia sexual y secuestro de niños. Después de años, algunos líderes indígenas con insistencia lograron la asignación de un lote para vivir con sus familias, pero en rasgos generales estos territorios no servían para la agricultura, razón por la que muchas comunidades se asientan en zonas estratégicas como la turística, minera o petrolera para poder subsistir. (Lenton, 2017)

4. Gulumapu es el territorio de Wallmapu del oeste que actualmente se encuentra bajo el territorio del Estado nación chileno.

5. *Wingka* es el término usado al presente para describir al extranjero invasor. Se cree que su etimología viene de juntar las palabras *Win*=nuevo e *Ingka*= Inca, haciendo alusión a los primeros contactos que tuvieron con el imperio inca. Actualmente se lo utiliza para llamar a aquellas personas y/o cultura con visión colonialista occidental dominante que no comprenden la cultura indígena.

6. Puelmapu es el territorio de Wallmapu del Este que actualmente se encuentra bajo territorio del Estado nación argentino.

“No es que los mapuche hoy quieran ocupar esos lotes, sino que son los únicos espacios donde los dejaron quedarse. Muchos no obtuvieron nada, y emigraron a Chile o permanecieron gambeteando la pobreza, como peones de estancias o trabajadores informales... Los últimos censos de población en nuestro país dan cuenta de la magnitud de la emigración a las ciudades de la población indígena”. (Lenton, 2017)

En la actualidad en el imaginario social de Argentina, la presencia indígena en las ciudades se encuentra sistemáticamente negada y ocultada tras la idea de que estas *otredades* en las ciudades son extranjeros de países limítrofes, donde también se suma la noción de que los indígenas “dejan de serlo” porque han migrado a las ciudades y por lo tanto han perdido su cultura. Este pensamiento basado en imágenes y prejuicios se encuentra profundamente arraigado también alimentado por las diferentes comunicaciones masivas, discursos sociales, programas educativos y de desarrollo, etc. (Weiss; Engelman; Valverde. 2013)

El manejo por parte de los Estados coloniales también es bastante cuestionable a lo largo de la historia, no solo para los casos que contamos en el territorio sur de América, sino también en otros territorios, como los recientes hallazgos de fosas comunes en Canadá donde enterraron a niñas y niños amerindios, mestizos y enuit que fueron reclutados contra su voluntad en antiguas escuelas residenciales católicas para asimilarlos a la cultura dominante. (Pagina12, 2021)

Resistencias: procesos solidarios de convergencias sociales y políticas

A lo largo de los años y con mayor intensidad en las últimas décadas, surgen grupos y asociaciones indígenas que buscan resistir y afrontar la marginalidad constante que sufren y la universalización de la sumisión al capital y a la lógica de la acumulación. Según Houtart, (2010), esto explica la convergencia de las resistencias ya que, a pesar de las diferencias, todas cuentan con un enemigo en común. Esta convergencia de actores reunidos para manifestaciones de protesta, para el intercambio de experiencias y para la construcción de alternativas, se ha traducido en proyectos políticos.

Los últimos acontecimientos sociales en Chile, desde el estallido social de octubre de 2019, evidencian estas convergencias de las resistencias, donde los simbolismos se hicieron evidentes con la *Wenufoye* (bandera mapuche) como una de las protagonistas de este proceso social, donde la sociedad chilena se mostró más empática y solidaria con las demandas del pueblo Mapuche. (Figura 1).

Figura 1: Wenufoye presente en las manifestaciones en Chile.



Fotografía de Daniel Miranda. Recuperado de: <https://cutt.ly/tmh0I3G>

El proceso social desde el Estallido de octubre dio paso para que se discutiera la participación de los pueblos originarios en las demandas políticas de reconocimiento constitucional, lo que dio paso para que más tarde se aprobara los escaños indígenas, abriendo la posibilidad de que en el proceso constituyente se establezcan los derechos fundamentales de las naciones originarias y que Chile comience la discusión para definirse como un *Estado Plurinacional*, reconociendo así la demanda por autonomía territorial y poder detener las violencias actuales que viven las comunidades en los distintos territorios como un primer paso para la reparación histórica.

Si bien este proceso no deja de tener conflictos, se debe agregar como actualización, la elección como presidenta de la convención constitucional a la Dra. Elisa Loncon representante mujer y mapuche, que fue acompañada por la Machi Francisca Linconao⁷, elegida como miembro constituyente, y que esto significó una esperanzadora señal de los cambios necesarios que necesita

⁷ La Machi Francisca Linconao, autoridad espiritual que ha sido constantemente criminalizada y acusada de terrorismo con falsas pruebas y falsos testigos.

Chile para recorrer el camino hacia un país diverso que establezca los diálogos necesarios para avanzar hacia sociedades inclusivas y sin violencias.

La necesidad de la apertura de la mirada desde el paradigma indígena de investigación

Las culturas indígenas han sido históricamente más sostenibles en su relación con el medio ambiente y las relaciones sociales, pero han sido constantemente invisibilizadas y desvalorizadas, donde a pesar de tener el conocimiento, este solo se toma en cuenta una vez que los discursos de determinados actores sociales, dentro de las opiniones validadas del sistema, comienzan a alertar de las inevitables consecuencias que traía este modelo de desarrollo capitalista y extractivista, donde el Estado ha sido uno de los responsables principales por el debilitamiento de los discursos indígenas a lo largo de la historia.

Como expone Herrero, (2018), “la arquitectura jurídico institucional allana el camino para que complejos entramados transnacionales, apoyado en los gobiernos despojen a los pueblos, destruyan los territorios, criminalicen y repriman las resistencias, y desmantelen las redes de protección pública y comunitaria que pudiese existir”.

A pesar de todas estas dificultades para conservar el conocimiento y la cultura existen grupos que buscan mantener sus formas organizativas de producción como modo de resguardo y resistencia de su cosmovisión. De este modo, surgen nuevos fenómenos de protección y recuperación de la identidad cultural junto al retorno a las bases de su propia cosmovisión, la cual tiene como protagonista a la tierra como un ser vivo y por lo tanto el debido respeto y protección que debe tener el territorio y los seres que lo habitan. Esta visión no es funcional con la visión sobre explotadora de los recursos que genera de la tierra, propia del sistema capitalista extractivista.

El discurso como generador de espacios y territorios

Existe una fuerte conexión entre el discurso y la concepción de las espacialidades, lugares y territorialidades. Donde las percepciones y concepciones de los diseños espaciales, la experiencia del lugar y los apegos territoriales van unidos al sujeto individual y colectivo en su lecho discursivo, por lo que el *Territorio* se constituye en un significante de identidad. Esta conexión es tan intensa que también nos lleva a reflexionar sobre la interlocución, los actos selectivos y procesos creativos que mediante la mutualidad se van impregnando en los territorios. (Segato, 2007)

Si hacemos la crítica a la ciudad poco inclusiva, se hace necesario cambiar también el discurso hegemónico que las ha moldeado, ejemplo de esto son

experiencias⁸ como las del movimiento feminista donde se establece como trabajo individual y colectivo la reflexión y *deconstrucción* del pensamiento patriarcal y de esta manera buscan transformar la ciudad a través de nuevos paradigmas inclusivos.

Si bien no creemos que la deconstrucción desde la perspectiva de género sea excluyente, en este caso se hace necesario resaltar que la reflexión sobre la *descolonización* es la que permitirá también, entender las interseccionalidades que atraviesan las Naciones originarias, acabar con la negación histórica y transitar un proceso de recuperación identitaria, no tan solo con el reconocimiento del Estado, si no también, con el reconocimiento social y cultural y en este proceso estar abiertos a un accionar de interculturalidad y plurinacionalidad, que abra puertas para nuevas formas de pensar y crear hábitat, sean estos en territorios rurales, urbanos o periurbanos.

Perspectiva del paradigma indígena

La perspectiva occidental y colonial además de resultar escasa para describir los procesos comunitarios o vivencias de las realidades de las naciones originarias, tiene un fuerte historial de asociación con el sistema capitalista, neoliberal y de desarrollo extractivista que genera un agotamiento no solo para el medioambiente sino que también para los hábitats humanos y quienes asumen los costos más relevantes siempre son los mismos; poblaciones de escasos recursos, comunidades indígenas, comunidades afrodescendientes, etc.

Además, el colonialismo ha tenido una práctica de complicidad extendida en el tiempo con la ciencia, la cual ha tendido a posicionarse desde un nivel superior y a objetivar las diferencias en detrimento de las poblaciones indígenas. Como cuenta Arévalo, (2013), de la crítica a esta complicidad es que surgen iniciativas de lucha y transformación que nos permiten hablar de procesos de descolonización.

Para Rita Segato, (2007), afirmar la diferencia de las culturas en un sentido denso es afirmar la posibilidad de que otros valores y otros fines orienten la convivencia humana, contrario a la tendencia aparentemente dominante de nuestro tiempo de querer unificar el mundo y presentar como inescapables a los valores fundamentales del capitalismo avanzado de occidente.

Para acercarnos entonces a las diversas realidades indígenas latinoamericanas se hace necesario adoptar la epistemología en el paradigma indígena de investigación, que como cuenta Arévalo, (2013), incorpora el sistema de

8. Experiencias como la colectiva feminista "Ciudad del Deseo" en Buenos Aires o el "Col·lectiu Punt 6" en Barcelona, son ejemplos de la aplicación de la perspectiva feminista en ámbitos urbanos.

conocimiento indígena y lo convierte en guía y ordenador del proceso de conocimiento.

El paradigma indígena de investigación se caracteriza por ser parte de una agenda social y política de descolonización y autodeterminación de los pueblos indígenas quienes apoyados en su cosmovisión y conocimientos guían la creación de marcos teóricos y metodológicos de la investigación donde las prácticas culturales y formas de expresión indígenas tienen una profunda conexión con el investigador, el proceso de investigación y los participantes. (Arévalo. 2013: 62)

Es así como la epistemología indígena refiere a una multiplicidad de matrices de conocimientos, articuladas al lugar donde los pueblos han producido su conocimiento y entablado sus relaciones con los demás entes que la componen. Mientras que la ciencia moderna basa su conocimiento en la ficción de una matriz cognitiva universal (conocimiento válido, legítimo, neutral y objetivo), la epistemología indígena reconoce la diversidad de saberes. (Arévalo. 2013)

Es por esto que la investigación indígena bajo este paradigma se transforma en una investigación holística, que incluye los diversos campos por los que atraviesa el hábitat indígena. Podemos nombrar algunos como: la ecología y derechos de la naturaleza, para enfrentar al avance extractivista y también como protección de la madre naturaleza y los seres y espíritus que la habitan; La agroecología para establecer un equilibrio y una relación simbiótica con el territorio que se habita y como nos alimentamos; la materialidad sostenible, primordial para evitar el agotamiento de recursos en los territorios; las relaciones sociales con fuertes lazos de cooperativismo; el conocimiento individual del espíritu y la mente como herramienta para crecimiento personal y espiritual, que tiene beneficios en las relaciones sociales, entre otros.

De esta forma, podemos llevar el diseño espacial por un camino donde no se base tan solo en técnicas constructivas, materialidad y/o la protección y albergue de ciertas actividades humanas, si no que forme parte del complejo sistema simbiótico que se espera lograr para vivir en armonía con el planeta.

El Kimvn Mapuche

Si bien todos los pueblos cuentan con diferentes epistemologías, estas tienen sus puntos de encuentro con otras naciones originarias. "El debate sobre la epistemología de los pueblos indígenas es un tema fecundo que se cultiva en países como Bolivia, Ecuador, Guatemala y también se avanza en el

*Wallmapu*⁹... todos acuñan el concepto de *Buen Vivir* como eje central” (Loncon, 2017).

Para poder integrar estas distintas perspectivas en los procesos de investigación, y aplicar la epistemología indígena, para abordar la situación del pueblo Mapuche, comenzaremos por dar una breve descripción del *kimvn*, necesario para involucrarse y comenzar a establecer esta conexión, primero entre investigador y el proceso de investigación, y más adelante complementarla con los participantes.

La cultura de la Nación Mapuche¹⁰ es rica y diversa, las distintas comunidades que habitan el territorio de *Wallmapu*¹¹ tienen diferencias dependiendo del territorio en que se asientan, por ejemplo, el *Ngen* (espíritu) predominante de territorios cercanos al mar, encuentran su espiritualidad en unión con esas energías y sus modos de habitar estarán en consonancia. El “buen vivir”, se logra por un equilibrio entre las fuerzas de la naturaleza, los seres humanos y las fuerzas de los espíritus que la habitan. El equilibrio de las personas con su comunidad se ve reflejado en la armonía y comunicación interpersonal en su *lof* (comunidad), su entorno social, productivo, cultural, político, ambiental, territorial, religioso y cósmico (González, Simón y Jara. 2017).

El *Kimvn* tiene por objetivo alcanzar el *Kvme mogen* (buen vivir). La flor del conocimiento mapuche (Figura 2), representa esquemáticamente los valores, principios o instrumentos necesarios para formar al *Kimce*, la sabia o el sabio. donde además de usar algunos procedimientos del método científico presentados en color verde, presenta un código ético más amplio y emplea métodos complementarios de acceso al conocimiento como son los sueños y la espiritualidad. (Loncon, 2017).

9. *Wallmapu* hace referencia al territorio habitado por el pueblo mapuche que corresponde al actual territorio centro sur y parte de la Patagonia chileno – argentina.

10. Tomamos el término de Nación mapuche, como una reivindicación necesaria, donde los pueblos Mapuche comparten derechos territoriales, autonomía, autodeterminación y el derecho a la lengua, la cultura y la historia.

11. *Wallmapu* se refiere al territorio ampliado donde se asienta el pueblo Mapuche a ambos lados de la cordillera de los andes.

Figura 2: Flor del conocimiento Mapuche: Buen vivir.



La flor del conocimiento mapuche

Recuperado de: [Elisa Loncon. \(2017\)](#)

Reflexión propositiva

Como vimos en el desarrollo de este escrito, aun vivimos en sociedades racistas y coloniales, por lo que el abordar la temática indígena en la investigación se hace un tema complejo. Para no caer en interpretaciones culturales superfluas, es recomendable que nos hagamos ciertas preguntas antes de tocar temáticas complejas de alguna cultura específica.

Algunas preguntas detonantes pueden ser ¿Qué ha sucedido con el reconocimiento estatal, cultural y social en el país donde se encuentra ese pueblo indígena?, si existe ese reconocimiento ¿es este aplicado según su cosmovisión? ¿De qué manera se ha interpretado el conocimiento ancestral? ¿estos reconocimientos incluyen la participación vinculante de sus miembros? ¿existe autodeterminación en el territorio que habitan? ¿existen miembros que conviven en contextos urbanos? ¿existen migraciones forzadas?

Podríamos continuar haciendo preguntas con respecto a la situación de algún pueblo indígena en particular, lo importante es comenzar a indagar en todas las variables que atraviesan a los sujetos (individuales y colectivos) racializados y que condicionan su cultura actual. De esta forma establecer lazos sociales y en el desarrollo de proyectos permita crecer en conjunto.

Existen diversos pensadores que han aportado a la construcción crítica de la dominación hegemónica y estos pueden ser guía para orientar nuestras investigaciones, por ejemplo: la *perspectiva de la colonialidad del poder*, teorizada por Anibal Quijano; *Las epistemologías del sur*, de Boaventura de Sousa Santos; El paradigma indígena de investigación desarrollado por varios académicos indígenas en países como Nueva Zelanda, Australia, Canadá y Estados Unidos, como una manera de reivindicar su conocimiento ancestral, entre otros.

Esto sirve como una guía para incorporar los saberes de otras áreas e incorporarlos a nuestras profesiones donde se hace necesaria una visión más holística multidisciplinaria que permita generar nuevas posibilidades de convivencia en los territorios en los que actualmente se aplica una política residencial homogénea.

De esta forma encontrar las estrategias para el desarrollo de las investigaciones y los quehaceres en la arquitectura y el urbanismo desde diversas variables, incluyendo la participación desde una perspectiva colaborativa y de aprendizaje mutuo, independiente de los niveles de estudio de los sujetos que conforman los grupos. Incorporar el aprendizaje espiritual y de esta forma llegar a soluciones contemporáneas que también implican un proceso de transformación individual y colectiva, que va allanando el camino hacia un futuro simbiótico entre la sociedad y el medioambiente que nos rodea.

Bibliografía

Libro:

Segato, Rita. (2007). *“La nación y sus otros”*. Buenos Aires, Argentina. Prometeo Libros.

Capítulo de libro:

Arévalo, Gabriel. (2013). Reportando desde un frente decolonial: la emergencia del paradigma indígena de investigación. En Gabriel Arévalo e Ingrid Zabaleta (Coord.). *Luchas, experiencias y resistencia en la diversidad y la multiplicidad* (pp. 51-78). Cuadernos de Trabajo N° 2. Bogotá: Mundu Berriak.

Herrero, Yayo (2018). Prólogo. En: Fernández de Casadevante, J.L.; Morán, Nerea; Prats, Fernando. (Coord.) (2018). *Ciudades en movimiento. Avances y contradicciones en las políticas municipalistas ante las transiciones ecosociales*. Editorial FUHEM.

Houtart, François. (2010). De la resistencia a la ofensiva en América Latina: cuales son los desafíos para el análisis social. En: *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano N° 26*. CLACSO.

Texto en compilación ajena:

González P., Claudio; Simon, Jeanne W.; Jara, Elda. (2017). Capítulo 8. Etiologías del suicidio pehuenche: trauma territorial y fuerzas negativas en Alto Biobío, Chile. En: Guajardo S., Gabriel. (Ed.) (2017). *Suicidios contemporáneos: vínculos, desigualdades y transformaciones socioculturales. Ensayos sobre violencia, cultura y sentido*. (pp. 133-152). Santiago de Chile: FLACSO-Chile.

Mariotti, Daniela. (2004). El conflicto por la tierra de las comunidades aborígenes Kollas (Argentina) y mapuche-pehuenches (Chile): discursos globales en escenarios locales. En: Giarraca, Norma. Levy, Bettina. (ed. / comp.) (2004) *Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas sociales*. (pp. 257-304). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Artículo de revista:

Loncon Antileo, Elisa. (2017). “El Mapuzugun desde el pensamiento mapuche: Pasado, presente y futuro”. Americanía. *Revista de Estudios Latinoamericanos. Nueva Época (Sevilla)*. Número Especial: 204-219.

Sepúlveda M., Orlando y Vela C. Fernando. (2015). Cultura y hábitat residencial: el Caso Mapuche. *Revista INVI*. Volumen 30(83): 149-180.

Weiss, Laura. Engelman, Juan y Valverde, Sebastian. (2013). Pueblos indígenas urbanos en Argentina: un estado de la cuestión. *Revista Pilquen*. Volumen 1 (16).

Material online:

Lenton, Diana. (2017). Ensayo: El nuevo enemigo público. Revista digital Anfibia. Recuperado el 28/06/2021 de: <https://cutt.ly/emggi2B>

Pagina12. (2021). Hallaron otra fosa común con cientos de timbas de estudiantes indígenas en una vieja escuela católica de Canadá. Recuperado el 27/06/2021 de: <https://cutt.ly/emh7G5G>